



# Aprendizajes desde la diversidad



Este artículo presenta la puesta en marcha de un proyecto de diversidades durante la experiencia de prácticas. En él se exponen los puntos clave del proyecto así como recursos y prácticas más significativas. También se exponen los aprendizajes adquiridos y el recorrido emocional vivido



Carmen  
Tortosa de Lucas



Estudiante de 4.º de Educación Primaria e Infantil  
Universidad Pontificia Comillas  
[carmenortosadelucas@gmail.com](mailto:carmenortosadelucas@gmail.com)



Si todas las personas fuéramos iguales hace mucho tiempo que habríamos desaparecido. Es precisamente la magia de la diversidad la que nos ha permitido —y lo sigue haciendo— evolucionar como especie. Sin ella no habría vida, ni mundo: solamente la inmensidad de la nada. Por lo tanto, podemos afirmar que la diversidad ha estado siempre presente, aunque se haya querido silenciar e incluso erradicar. Solo es necesario remontarse a la antigua Grecia, donde los recién nacidos calificados como “defectuosos” eran arrojados por el monte Taigeto. Afortunadamente estas brutalidades ya no están a la orden del día y caminamos hacia sociedades cada vez más plurales y respetuosas, si bien aún queda trabajo por hacer. Precisamente, uno de los cometidos de la educación reside en darle voz a la diversidad, izando la bandera del respeto y otorgándole la importancia que merece. Esto puede parecer tarea sencilla. Vivimos en un mundo diverso y cambiante que podemos conocer a golpe de *click*, pero en el que el respeto, en demasiadas ocasiones, brilla por su ausencia. “El hombre es un lobo para el hombre” (Hobbes). Herimos a los nuestros, quedándonos anclados en una normalidad que no existe y en unos cánones que alguien dibuja y en los que una exclusiva minoría encaja por completo. La educación deviene, por tanto, el antídoto que todo lo cura —como siempre— y al que podemos acudir cuando el mundo se tambalea y perdemos el norte. Sin embargo, no vale cualquier educación, sino aquella que apuesta por el cuidado, el respeto y el cariño.

Durante mi experiencia de prácticas en el curso 2020-2021 he podido vivir de primera mano cómo trabajar la diversidad en el aula de Primaria de una manera natural, coherente y realmente eficaz. La tutora de 1.º de Primaria, Marina Rodríguez Martín, ha desarrollado un proyecto basado en la diversidad que se ha implementado en Infantil y primer ciclo de Primaria. La intervención didáctica ha consistido en abordar la diversidad desde diferentes puntos de vista, atendiendo a los gustos personales, los rasgos físicos



y habilidades propias. Asimismo, también se ha hecho hincapié en romper con los estereotipos sociales a través del diálogo, profundizando en los modelos que se han interiorizado. De la misma manera que se han trabajado las fortalezas personales, también se han abordado las debilidades, lo que ha permitido aumentar la autoestima y reforzar el amor propio. Para ello, se han utilizado dinámicas de grupo y juegos acompañados de reflexiones. También se ha recurrido a muchos cuentos, de esos que reblandecen el corazón y enseñan, incluso a los más adultos, lo mucho que tenemos que aprender. De esta manera, se ha creado en el aula una magia en la

**La intervención didáctica ha consistido en**

**abordar la diversidad desde diferentes puntos**

**de vista, atendiendo a los gustos personales, los**

**rasgos físicos y habilidades propias**

que se ha coronado a la diversidad, otorgándole ese espacio paradójico en el que siempre está, pero no siempre es reconocida. En ocasiones, simplemente es necesario hacer un círculo, elegir un succulento ejemplar y leer. Crear ese clima de cohesión en el que unos cuantos pares de ojos te miran, atónitos, imaginando en sus mentes infantiles cómo se sentiría esa niña con orejas de mariposa o aquel elefante de colores. Estos espacios han permitido trabajar sobre tres aspectos clave: la lectura, la conversación y la creación. En ocasiones, leer pausadamente era suficiente; en otras muchas se expresaba el sentir y en algunas se generaba un espa-

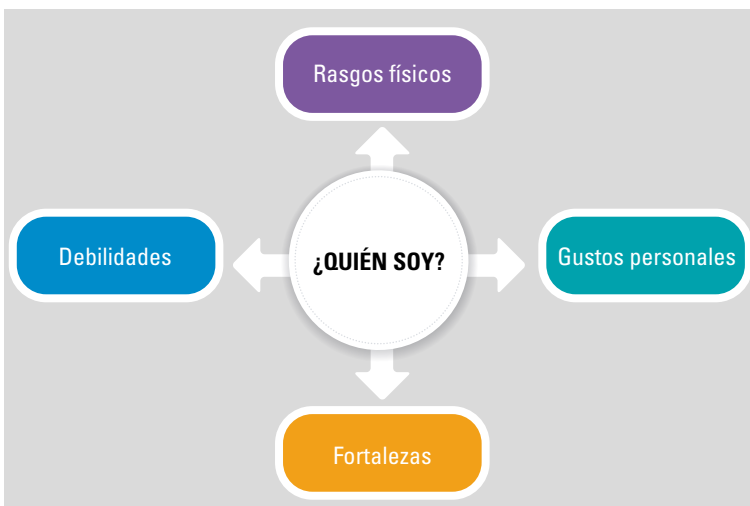


La buena selección literaria nos permite trabajar la diversidad desde distintos enfoques

cio para dejar volar la imaginación y crear. Ejemplo de ello fue la elaboración de Lucy, un personaje que recorre las páginas de *Cuentos para educar niños felices* y que nos recuerda palabras prohibidas que no debemos decirnos. Así, se ha trabajado sobre la autoestima y el autoconcepto, permitiendo una valoración personal positiva ya desde edades tempranas. A través de las lecturas se ha creado un espacio acogedor donde muchos se ven reflejados, otros son invadidos por una gran tristeza y algunos recuerdan experiencias vividas. El aprendizaje es colectivo. Y entonces nos damos cuenta de la importancia de trabajar la diversidad en el aula y de crear espacios que sirvan para compartir, emocionarse y alabar la pluralidad que nos rodea, aquella que nos aporta riqueza y autenticidad, pero que también es utilizada, en no pocas ocasiones, como pretexto para vulnerar. Precisamente

este proyecto ha facilitado la valoración positiva de la diversidad, generando un clima cálido de respeto y cariño donde la cohesión grupal y la individualidad se han dado la mano. De esta manera, se han trabajado inteligencias tales como la intrapersonal e interpersonal y competencias clave como la social y cívica.

Otro de los puntos esenciales del proyecto ha sido la gran cantidad de preguntas planteadas. No cabe duda de que sin reflexión no hay aprendizaje y uno de los ejes de la reflexión es el interrogante. Así, hemos pensado en los porqués y en el cómo de una manera natural y espontánea, pero sutilmente planificada por la tutora. De esta manera, se han analizado dibujos y fotografías a partir de preguntas y se han clasificado diversos objetos de acuerdo con lo que socialmente aceptamos. Estas dinámicas nos han permitido tomar distancia para identificar estereotipos y tumbarlos, posicionando el respeto en el centro y arropándonos con él. Este hecho ha provocado que el proyecto de Diversidades haya sido uno de los más bonitos que he podido vivenciar. De hecho, ha sido un soplo de aire fresco en un curso duro, estrictamente protocolario y cambiante. No sabíamos lo que podía ocurrir la próxima semana, pero sí que los miércoles tocaba Diversidades lo que nos hacía disfrutar y que se nos abriera un poco más el corazón. En efecto, a pesar del arduo contexto escolar de este curso, el proyecto ha facilitado la creación de vínculos entre alumnos y maestros, estableciendo un clima de aula seguro y agradable. Hemos podido mirarnos a los ojos, sonreír con ellos y descubrirnos reflejados en el Otro, hemos podido pensar colectivamente sin perder la individualidad. En definitiva, hemos aprendido a cuidarnos y a valorarnos tal y como somos, sin tapujos ni maquillajes. De hecho, me atrevo a decir que ha sido todo un ejercicio de cambiar la mirada, como si nos colocáramos unas lentes que permitieran mirarnos más, de otra forma, y dar valor a las singularidades que nos hacen ser lo que somos. Los más pequeños necesitan de estos espacios donde descubran y pongan nombre a sus inseguridades y fortalezas, pudiendo acep-





tarlas y valorarlas como aquellas huellas que les son propias y que los configuran. En definitiva, ayudarles a que estén cada día más cerca de decir “Yo sé quién soy”.

En el plano personal este proyecto ha supuesto un maremoto de emociones constante que me ha llevado siempre a parar y a reflexionar. Sientes orgullo y un nudo en la garganta cuando un alumno propone establecer una norma para que nadie se ría de nadie o cuando una alumna dice que solo mirando a una persona es imposible saber lo que le gusta y que para eso, hay que preguntárselo. Es posiblemente en esos momentos cuando esa semilla de vocación germina y parece que vas por el camino adecuado. El aspecto que más me ha sorprendido ha sido precisamente el alto nivel de reflexión al que se ha llegado. De hecho, me atrevo a decir que muchas veces trazamos límites respecto a los contenidos de aprendizaje que lo encorsetan y

que no hacen más que dañar el maravilloso oficio de los educandos: aprender.

En muchas ocasiones las respuestas ya las tienen y solamente es necesario revelarlas. A veces solo necesitan un poco de música para saltar y bailar. Siempre necesitan espacios para hablar, reír, equivocarse y volver a empezar. En nuestra mano está proveerles de dichos espacios, sin olvidarnos de bailar, reír, tener respuestas, no tenerlas y equivocarnos. Nunca he sentido tan próxima la cita de Confucio “Me lo contaron y lo olvidé, lo vi y lo entendí, lo hice y lo aprendí”. En el colegio hemos hecho diversidad y hemos aprendido mucho de ella. Si tuviera que elegir una palabra que definiera el proyecto sería “cuidar”. Cuidar y cuidarnos porque educar es sembrar, y sin cuidado no hay siembra ni respeto a la diversidad •

## HEMOS HABLADO DE

**Educación; diversidad; prácticas; experiencia; literatura.**

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en mayo de 2021, revisado y aceptado en octubre de 2021



## PARA SABER MÁS

AprendemosJuntos. (2019, 2 de septiembre). *Los grupos diversos son más creativos y capaces de innovar*. Mara Dierssen, neurobióloga [vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=xr-kINit89A>  
Ministerio de derechos sociales y de agenda 2030. *Educatolerancia*. [www.educatolerancia.com](http://www.educatolerancia.com)

MOYA MAYA, A. y GIL ÁLVAREZ, M. (2001) La educación del futuro. Educación en la diversidad. *Ágora digital*, (1). <http://hdl.handle.net/10272/3439>